



Nombre de alumno: Fany Giselle Oseguera Fino.

Nombre del profesor: Julio Cesar Pérez.

Nombre del trabajo: Cuadro sinóptico.

Materia: Comunicación oral.

Grado: 2°.

Grupo: Psicología.

La comunicación oral.

La importancia de la comunicación.

Comunicar viene del vocablo latino *communicare*, que significa compartir algo, hacerlo común, y por común entendemos comunidad; o sea, comunicar se refiere a hacer algo del conocimiento de nuestros semejantes.
Su etimología nos lleva a suponer que la comunicación es un fenómeno que se realiza como parte sustancial de las relaciones sociales.

La comunicación entre los seres humanos se define como un proceso sistémico que permite la interacción entre dos o más personas mediante un mismo código.

La comunicación humana surge por diferentes necesidades, tales como el contacto, la persuasión y la expansión.

El proceso de la comunicación.

Aristóteles (384-322 a.C.) en sus tratados filosóficos diferenció al hombre de los animales por la capacidad de tener un lenguaje y conceptualizó a la comunicación la relación de tres elementos básicos: Emisor, mensaje y receptor.

Emisor: Dentro del proceso comunicativo, es la parte que inicia el intercambio de información y conduce el acto comunicativo. Es quien transmite el mensaje, el que dice o hace algo con significado.
Mensaje: Se refiere a la información transmitida. Es lo que se dice.
Receptor: Es quien recibe el mensaje.

Elementos de la comunicación.

Emisor: elemento o la instancia en que se crea el mensaje.
Mensaje: de acuerdo con Helena Beristáin, un mensaje es una cadena finita de señales producidas, mediante reglas precisas de combinación, a partir de un código dado.
Receptor: quien recibe el mensaje, y que también puede fungir como emisor, se le conoce como receptor, destino, destinatario o enunciatario.
Canal: El término se refiere al medio por el cual los mensajes se transmiten a otra persona.
Contexto: Existen diversas definiciones de lo que es contexto, Helena Beristáin quien a su vez cita a E. Coseriu 14 menciona cuatro: 1) El contexto idiomático. 2) El contexto verbal. 3) El contexto extraverbal. 4) El contexto cultural.

La comunicación oral.

En principio, conviene decir que la oralidad no es sólo el acto de emitir fonemas que, a su vez conforman vocablos, y éstos, a su vez, discursos, en una estructura sintagmática. Es preciso, en este punto, ya que este apartado inicia con el objetivo de la comprensión, hacer referencia al concepto hermenéutica.

Habilidades innatas y habilidades aprendidas.
Problemas que dificultan la comunicación oral.

En la comunicación oral existen personas con habilidades innatas, esto es, una capacidad natural para expresarse. Personas extrovertidas que no temen hablar en público. Sin embargo, hay quienes no gozan de estas aptitudes y necesitan, por cuestiones sociales o profesionales, aprender a comunicarse en forma oral.
la comunicación está ligada, invariablemente, a la otredad, a esa impresión que uno guarda de su receptor y que puede ser confirmada o transformada durante un encuentro. Pero también deben tomarse en consideración algunos aspectos que pueden volver áspero o confuso el diálogo entre individuos.

Las leyes de la retórica.

La retórica es el arte de expresarse y de persuadir, se reduce entonces a un arte de hablar o de escribir bien

Características generales:

Lo verosímil: Este concepto designa, al mismo tiempo, aquello que es efectivamente verosímil en oposición a lo que no lo es (lo inaceptable, lo maravilloso, lo irracional, lo monstruoso, lo condenable, lo falso), y aquello que no es sino verosímil, en oposición a lo que es, por decirlo de algún modo, más que verosímil: lo cierto, lo verdadero, lo científico, lo perfecto.
Adaptabilidad y variabilidad: La adaptabilidad se verifica con relación al público, al objeto, a las circunstancias, al objetivo, al propio orador; la variabilidad se modula según los gustos, las partes del discurso, las materias, los estilos, los tonos.
El aprendizaje retórico: Dentro de la formación del retórico la *quironomía* es el arte de mover las manos (componer con las manos la misma cantidad de fonemas que el lenguaje), y la *orquestralia* es el arte de mover el cuerpo.

El mensaje.

La importancia del mensaje.

Una de los elementos que las personas utilizamos como principal herramienta para interactuar o interrelacionarnos con nuestros semejantes es la comunicación, ya que ésta se utiliza tanto para enviar como para recibir información.

El concepto de comunicación siempre se maneja como una interacción de ida y vuelta, por lo que resulta importante saber expresarse y transmitir el mensaje correctamente y a la vez saber escuchar.

El mensaje y sus elementos.

Para que la comunicación sea efectiva es responsabilidad del emisor asegurar que el mensaje llegue de manera correcta al receptor, hay mensajes que no podemos dejar en un papelito o apuntados en el refrigerador, sino que es primordial hacerlo llegar al emisor de manera verbal y urgente.

Para que la comunicación sea efectiva necesitamos asegurarnos que el mensaje cumpla cuatro requisitos.

- 1 Que sea el mensaje directo, es decir que vaya dirigido a la persona indicada y evitar intermediarios entre el emisor y el receptor.
- 2 Que el mensaje sea específico, es decir al grano y no andarnos por las ramas, el tiempo es muy valioso como para desperdiciarlo diciendo palabras sin un fin.
- 3 El mensaje debe ser fácil de comprender, o sea en términos simples y entendibles, no querer sorprender o apantallar con palabras técnicas o sofisticadas.
- 4 El mensaje debe ser oportuno, cuando sea necesario comunicarnos, sobre todo en algo urgente, no perder tiempo en pequeñeces o contratiempos sino hablar o escribir de inmediato.

La entonación.

cuando un mensaje no se transmite de forma completamente coherente, es decir, lo que decimos no se corresponde con el lenguaje corporal o la entonación que estamos empleando, el oyente va a interpretar el mensaje basándose en la información que recibe del lenguaje corporal (55%), del uso de la voz (38%) y de las palabras (7%).

La entonación es la variación de la altura tonal de la voz con que se pronuncia un enunciado. El tono o, en términos acústicos, la frecuencia fundamental, F_0 , se corresponde articulariamente con la frecuencia de vibración de los pliegues vocales (en las consonantes sordas no se produce vibración, por tanto, realmente no existe tono del sonido, aunque el oyente es capaz de reconstruir esos huecos de sonoridad).

La voz y sus elementos.

La voz humana se produce voluntariamente por medio del aparato fonatorio. Éste está formado por los pulmones como fuente de energía en la forma de un flujo de aire, la laringe, que contiene las cuerdas vocales, la faringe, las cavidades orales (o bucales) y nasal y una serie de elementos articulatorios: los labios, los dientes, el alvéolo, el paladar, el velo del paladar y la lengua.

Características de la voz.

- Modulaciones: la afluencia de la voz implica un recorrido del aire emanado de los pulmones, a través de distintas partes del aparato fonador: tráquea, glotis, faringe, laringe, alvéolos, paladar, lengua, dientes, cavidad nasal y otros. Si no se articulan debidamente estos elementos, se escucharía un sonido sin variaciones que conduciría a un discurso aburrido, tedioso, monótono.
- Velocidad: Este aspecto hace alusión a la rapidez o lentitud con que se pronuncian las palabras en un período determinado.
- Volumen: El volumen está relacionado con la captación del sonido por medio del oído. Se le califica como fuerte, débil, suave, bajo.
- Tono: El tono se clasifica según la forma de hablar. Si decimos que una persona tiene una voz gruesa, es sinónimo de un tono grave, pero si la persona tiene una voz menos gruesa, corresponde a un tono agudo.
- Ritmo: La persona que diserta en forma oral, deberá hacer variaciones rítmicas en su discurso, según las pausas para respirar (en el discurso escrito corresponden a los signos de puntuación) o a la vehemencia con la cual expresen ciertas ideas de importancia.
- Pausa: permiten agrupar las palabras, de tal forma que el orador pueda tomar aire para continuar en su acto discursivo.
- Énfasis: Este aspecto recae sobre la fuerza que se pone en ciertas expresiones del discurso para resaltarlas.

Recomendaciones para mejorar el mensaje.

Dicción:

Se refiere a la pronunciación clara y correcta de los sonidos de una palabra para poder articularla de manera apropiada.

Fluidez:

La Fluidez implica la enunciación clara y continua de las ideas que una persona desea expresar.

Ritmo:

El ritmo, en la expresión oral, tiene que ver con la velocidad en la enunciación de las ideas.

Emotividad:

Cada texto tiene, de acuerdo a su mensaje y tipología, una necesidad diferente en cuanto a la emoción que se le debe imprimir; de esto se trata la emotividad.

Coherencia y sencillez:

Es expresar organizadamente las ideas o pensamientos en cadena, unidos por un hilo conductor lógico.

Volumen:

Es la intensidad que se le da a la voz al hablar.

Movimientos corporales y gesticulación:

La persona que expresa una idea por medio del lenguaje oral se apoya en movimientos corporales y la gesticulación o expresión facial, y los relaciona con la situación de comunicación, ya sea para reforzarla, contradecirla o sustituirla.

Conclusión.

La comunicación es fundamental entre los seres humanos y la llevamos en práctica a lo largo de nuestra vida. Es el medio que nos permite expresar nuestras ideas, opiniones, necesidades, emociones y sentimientos.

Encontramos la comunicación oral y escrita; en la comunicación oral tenemos la capacidad de manifestar con nuestro alrededor lo que en su momento necesitamos expresar, se presenta por el habla y siempre teniendo en cuenta la organización cronológica de nuestras ideas, con una voz adecuada a ser escuchados, y siempre utilizamos facciones que le dan un entendimiento a lo que decimos, por lo regular utilizamos partes del cuerpo para dar un mejor entendimiento, ya sea para representar algo o para señalar. Por naturaleza humana nuestras expresiones y tonos son moldeados ante el espacio en que nos encontramos para hablar, por ejemplo si es una audiencia nuestro tono es alto y nuestras ideas más claras, con un lenguaje profesional o con palabras claves, pero en nuestra comunicación diaria lo hacemos con un tono más bajo y con un lenguaje común.

En la comunicación escrita también nos permite expresar todo lo que sentimos y así poder tener una opinión tomada en cuenta, pero necesitamos tener un buen desenvolvimiento para que nuestro mensaje sea captado tal y como deseamos manifestarlo.

Cada persona es distinta y no todos llegamos a tener la facilidad de expresarnos y ser escuchados como nosotros esperamos, aun mas estando en frente de una multitud de personas, a pesar que nuestra comunicación es continua y diaria no llegamos a crear es vinculo de seguridad a la primera, por ello es necesario practicar y ser menos cohibidos.

El mensaje siempre debe ser claro y preciso para que el receptor comprenda la información que nosotros estamos manifestando.